

Cehegín 25 de Agosto de 1912

Suscripción 050, pesetas a més  
En el resto de España 1'50 e trimestre  
EXTRANJERO. 10 PTA. AL AÑO

Número suelto 15 céntimos  
PAGO ADELANTADO

# CEHEGIN

Año II - Número 47

Redacción y Administración

45, — I ER CIA — 45

Toda la correspondencia dirijarla  
AL DIRECTOR

No se devuelven los originales

SEMANARIO INDEPENDIENTE

DIRECTOR:

JUAN GARCÍA PORCEL

Se publica los domingos

ADMINISTRADOR:

FELIPE VALERO FERNANDEZ

## BROCHAZO

¡Por fin!

El suspirado programa que publicamos en segunda y tercer plar llega a nuestras manos horas antes de entrar en máquina nuestro periódico. No podemos comentarlo con el detenimiento que quisiéramos, y solo enviamos las gracias a los Sres. que forman la Comisión de Festejos por la galantería de que han usado para nosotros no echando en saco roto nuestra idea de celebrar una fiesta en honor a los niños pobres de las escuelas tanto públicas como privadas. Esa rifa de juguetes que nos anuncia el mencionado programa nos parece tan en su lugar, que CEHEGIN envía a también sus *frustrerías* para que las sorteen entre sus diminutos amigos.

Del resto del oficial programa nada decimos por hoy, que el tiempo apremia, y no disponemos de espacio suficiente. Así, en conjunto, podemos afirmar que nos parece admisible. Y creemos que el público estará conforme con nosotros.

## Carta Abierta

S. D. Juan G. Porcel

Mi querido amigo; mucho te agradeceré insertes en el periódico de tu digna dirección las adjuntas cuartillas que tengo el gusto de remitirte.

En la seguridad de que me complacerás, te da las gracias tu buen amigo. S. S. Q. B. T. M.

JOSÉ LÓPEZ

## Gratitud obliga

La iniciativa llevada a cabo por mis queridos amigos D. Joaquin Nogueras y D. Pedro J. Melgares, de elevar una solicitud a mi digno Jefe el Ilmo. Sr. D. Gabriel González Gómez en la que le ruegan me conceda prórroga de licencia para poder pasar en la *patria chica* las fiestas que en honor de nuestra Patrona se han de verificar, iniciativa seguida por muchos respetables y por mi muy queridos señores y jóvenes amigos, me mueven a mostrarles por medio de estas líneas, mi más profunda y eterna gratitud, que nacida del fondo de mi alma es tanto más intensa cuanto más inmerecido es por mí el honor que en mucho estimo, aunque nunca pueda en tanto como vale.

Gracias mil, doy a todos Vds. por el señalado favor que me han dispensado, y les manifiesto, que si con sus valiosísimas firmas me han demostrado la complacencia de que entre Vs. esté, han interpretado tan bien los sentimientos de mi corazón, que constantemente quería y quiere que entre Vs. estuviese.

Por tantas é inmerecidas bondades, queda de Vs. muy reconocido seguro servidor.

JOSÉ LÓPEZ MARTINEZ

## La caridad en acción

En honorable y solemne procesión arriban a Valencia individuos dados de baja en el ejército español que opera en el Riff. En sus cuerpos traen, como venera de los bra-

vos, la punzante herida de las balas ó las rasgaduras del acero.

Tras los luctuosos primeros días guerreros, y, sobre todos, de aquel fatídico 27 de Julio, en los cuales cada peña, cada accidente del terreno, era un semillero de ocultos enemigos que hacían mortandad a mansalva; tras de aquellos despiadados días en que recibieron sus heridas, hallan ahora en Valencia el amoroso regazo de la patria, que los mimas, los cura y cuida de volverles la salud que por ella perdieron.

Emoción intensísima, esa emoción que se trasluce en forma de lágrimas silenciosas, cristalinas como el rocío sobre las flores, deben sentir esos repatriados que, después de haber vivido en aquellos terrenos áridos y rocosos, abruptos y hostiles, que regaron con su sangre en aras de la patria, vuelven a olear sus frentes con brisas españolas y a recrear su vista con el azul de nuestro cielo y el verdor de la campiña valenciana. ¡Cómo vibrarán sus almas al poner el pie en la tierra de sus mayores, en la España querida, en donde habitan sus padres, sus esposas, sus prometidas, y poderles decir: cumplí como español!

La Sociedad La Marina Auxiliante se ha honrado y ha honrado su nuevo y espacioso local, cediéndolo generosamente como hospital para que la benemérita Cruz Roja pueda cumplir su misión meritoria. Cuando esta guerra termine, y en ese improvisado hospital hayan cicatrizado sus heridas buen número de guerreros, cuando traten de inaugurar ese edificio para el fin a que fué levantado, que no se le olvide a esa caritativa y patriótica Sociedad La Marina Auxiliante, colocar, como ejecutoria hidalga,

una lápida que diga: «Aquí se albergaron, para curar sus heridas, un puñado de héroes de la guerra del Riff».

La Cruz Roja ha hecho de este local el centro de donde mana todos sus delicados cuidados. A él llegan esos desprendimientos caritativos, que por venir de gente modesta adquieren valor inapreciable. Cuál mujer del pueblo ofrece sus servicios para lavar la ropa a los heridos, cuál otra ofrece su asistencia como enfermera; unos comerciantes ceden viandas gratuitamente, otros donan los géneros de su industria. Figuraos que todo el manejo de ese improvisado Hospital de la playa de Levante, ha sido dado generosamente por una multitud de industriales que rivalizaban en sobrepujarse unos a otros en la cuantía de la donación.

Los heridos de Melilla van llegando a Valencia. ¡Bienvenidos sean los que vuelven! España, como las mujeres espartanas, acalló sus amores y desasosiego maternales al despedir a sus hijos para la guerra, ocultó sus lágrimas al verlos partir para el peligro en defensa del honor patrio, que está por encima de todas las flaquezas del sentimiento; presenció como Juez inapelable las acciones de sus hijos que habían jurado defenderla, y ahora que los ve llegar, después de haberse batido como buenos, los recibe amorosa, vertiendo en ellos raudales de cuidados, de ternura de madre.

El sentimiento patrio de todos los españoles que desde la Península siguen la marcha de la guerra, se desborda en atenciones y agasajos para los guerreros que vuelven heridos, se transforman en sentimiento caritativo que cura moral y físicamente a los que fueron héroes en tierra africana.

MANUEL CENCILLO DE PINEDA